



Dr. Mladen Yopo H.

20° Congreso del PCCh: El “Imperio del Centro” tienen un nuevo emperador.

Resumen

Se acabó la era del liderazgo colectivo y de la alternancia entre elitistas y populista en el partido (el equilibrio de poder en la cúpula) en China, y Xi gobernara de manera más autoritaria y personalista (autocráticamente) de acuerdo a los resultados del 20° Congreso del Partido Comunista Chino. A nivel interno, esto implicará un reforzamiento de un férreo del nacionalismo y de los valores confucianos (valores tradicionales) para reforzar el concepto respeto/subordinación pasiva hacia la autoridad nacional (hoy personalizada en Xi) en función de la modernización, armonía y prosperidad socialista (el sueño chino). En el lado de la cara internacional y en medio de importantes desafíos internos, China busca la grandeza y volver a ser el Imperio del Centro (Zhongguo), un centro cuyo radio aspira geopolíticamente extenderse al fin del mundo (un mundo para China), disputando la hegemonía a Estados Unidos y Occidente ya no sólo a través del poder blando sino también a partir de sus nuevas capacidades nacionales duras e inteligentes y voluntad para usarlas. Esto pone al mundo ante un desafío estratégico.

Palabras claves: Autocracia, desafíos internos, Imperio del Centro, disputa hegemónica, seguridad internacional.

Summary

The era of collective leadership and the alternation between elitist and populist in the party (the balance of power at the top) in China is over, and Xi will govern in a more authoritarian and personalistic way (autocratically) according to the results of the 20th Congress of the Chinese Communist Party. Internally, this will imply a reinforcement of a strong nationalism and Confucian values (traditional values) to reinforce the concept of respect and passive subordination towards the national authority (today personalized in Xi) based for the modernization, harmony and socialist prosperity (the chinese dream). On the international side and in the context of important internal challenges, China will seek greatness by being once again the Empire of the Center (Zhongguo), a center whose radius geopolitically aspires to extend to the end of the world (one world for China), contesting hegemony with the United States and the West not only through soft power but also through their new hard and smart national capabilities and willingness to use them. This puts the world before a strategic challenge.

Keywords: Autocracy, internal challenges, Empire of the Center, hegemonic dispute, international security.

I. Introducción

Partamos diciendo que el sistema político de la China contemporánea es la de un Estado-partido autoritario y la relación entre el partido y el Estado es estructurante de todas sus realidades. También hay que recalcar que no ocurre nada relevante durante un Congreso: las decisiones se han tomado de antemano. Una vez que se toman las decisiones, se celebra el Congreso (el proceso formal) donde se visibilizan la correlación entre liderazgos y facciones. Ahí se muestran: a) el Comité Central del Partido Comunista de China - PCCh (205 puestos y 172 suplentes); el Buró Político del Comité Central (25 miembros); y el verdadero poder, el Comité Permanente del Politburó y también miembros del Comité Central (7 miembros).¹

Estas tres instancias y de manera piramidal conforman el núcleo del poder político del PCCh. Los miembros del Buró Político y de su Comité Permanente se reparten la dirección de los principales órganos del partido; entre éstos: a) Secretaría General del Partido; b) la Comisión Central de Disciplina e Inspección; c) la Comisión Político-Jurídica; d) el Departamento de Propaganda; y, e) el Departamento de Organización (encargado de las promociones). Este juego político como lo expresa Sel y a pesar de ser un régimen autoritario, se regía por reglas y criterios que los participantes no podían ignorar, entre otras, como el límite de edad: a los 67 años aún se podía llegar al Comité Permanente del Politburó, pero, a los 68 no. Otro factor era pertenecer a una red o facción, lo que se anclaba principalmente en la experiencia de trabajar en administraciones anteriores. Por último, influía también la experiencia profesional: por lo general, nadie podía ascender demasiado rápido.²

1.- Sel, Pierre (2022), “5 puntos sobre el 20° Congreso del Partido Comunista Chino”, El Grand Continent. Recuperado el 21 de noviembre de 2022 de <https://legrandcontinent.eu/es/2022/10/12/5-puntos-sobre-el-20o-congreso-del-partido-comunista-chino/>
2.-Ibid.

Willy Lam (de la Fundación Jamestown y del Centro de Estudios de China de la Universidad China de Hong Kong) advertía en el 2017, que Xi iba a ser “el nuevo Gran Timonel, el gran arquitecto que llevará a China a ser una ‘fuerte potencia socialista’ para 2050 o antes. Para entonces, China también será una superpotencia capaz de desafiar a EEUU...Pero (agregaba) desde una perspectiva más amplia, esto marca un gran retroceso para la política (colectiva) china: un gran paso atrás a los días oscuros de gobierno de un solo hombre bajo la dictadura de Mao Zedong”.

Lam no se equivocaba. El presidente Xi Jinping lo ha conseguido “todo” tras una larga operación política que implicó purgas y cambios de los estatutos del PCCh. Ya es el hombre con más poder de China en décadas, oficial y prácticamente hablando, al controlar el partido y ponerse por encima del resto del régimen y la sociedad. Así, se acabó la era del liderazgo colectivo y de la alternancia entre elitistas y populista en el partido (el equilibrio de poder en la cúpula). Xi gobernara de manera más personalista y autocráticamente de acuerdo a los resultados del 20° Congreso del PCCh, entendiendo autocracia de acuerdo a Oxford Languages como el “régimen político en el que una sola persona gobierna sin someterse a ningún tipo de limitación y con la facultad de promulgar y modificar leyes a su voluntad”.

En documentos revelados por la plataforma Wikileaks, se decía que Xi era “un dirigente sumamente pragmático y realista; que no estaba empapado de una ideología (pura) pero sí por un fuerte nacionalismo; que estaba dominado por una mezcla de ambición y autoprotección”. Sin embargo y más allá de esta descripción que podría haber implicado una cierta flexibilidad, desde el primer momento de su mandato Xi hizo sentir su poder de manera implacable y autoritaria. Alfonso Palomares,³ por ejemplo, relata que Xi fomentó el culto a su persona, una práctica casi olvidada desde los tiempos de Mao, apuntándose como logros personales los éxitos del desarrollo de China y olvidándose (minimizando) de que el espectacular crecimiento chino empezó con las medidas reformadoras de Deng Xiaoping, el “Pequeño Timonel”, desde las reformas de 1978. También cuenta Palomares que depuró a todos sus “enemigos internos” acusándolos de corrupción y/o traición por no cumplir con sus coordenadas ideológicas: así fueron arrestados y perseguidos cientos de miembros del partido, periodistas y abogados, militantes de los derechos humanos, entre ellos el escultor y Premio Nobel de la Paz, Liu Xiaobo, quien murió recién salido en libertad el 2017.

De acuerdo a varios organismos de derechos humanos, la represión y la violación a los DD.HH. ha sido una constante en China. Así, por ejemplo, Kenneth Roth, director ejecutivo de Human Rights Watch, al presentar el Informe Mundial 2020, dijo que “el gobierno chino está desplegando un enérgico ataque contra el sistema global de protección de los derechos humanos”.⁴ Amnistía Internacional en su informe 2021/22 expresa que “la situación de los DD.HH. en toda China siguió empeorando, destacando que activistas y abogados (as) de DD.HH. denunciaron actos de hostigamiento e intimidación, juicios injustos, detenciones arbitrarias en régimen de incomunicación durante largos períodos, así como tortura y otros malos tratos simplemente por ejercer su derecho a la libertad de expresión y otros DD.HH.”, y destacan que “el gobierno continuó con su campaña de adoctrinamiento político, detención masiva arbitraria, tortura y asimilación cultural forzada contra la población musulmana residente en Xinjiang”, entre otros.⁵ Por último, destaca el exhaustivo informe de la (ex) Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los DD.HH. sobre la Región Autónoma de Uigur de Xinjiang, donde se concluyó de “graves violaciones de los derechos humanos” contra los uigures y “otras comunidades predominantemente musulmanas”.⁶

Geremie Barmé, sinólogo y fundador de China Heritage, expresa que Xi Jinping, como el “gran unificador”, se presenta como una figura casi mesiánica que ha “resuelto” los problemas heredados de sus predecesores.⁷ Palomares, por su lado, describe a Xi como políticamente leninista;

económicamente como marxista híbrido; y un político de extrema derecha según los cánones del pensamiento europeo. Agrega que, con él está por todas partes el nacionalismo (la consigna es “Hay que llenar el espacio con la gloria de la patria”) y cita a Xi cuando dice que “la grandeza histórica de China, a través de sus diversas dinastías, se apoya en gobiernos fuertes, autoritarios y confucianos. Conviene decir que la grandeza de China nunca fue producto del pensamiento de las democracias liberales...Por el contrario, la grandeza de China, en el futuro, puede apoyarse en el legado político que le es propio y que viene de la tradición jerárquica del Estado y a la vez del confucianismo y comunismo”.⁸

Además de la negación de la democracia como el menos de malo de los sistemas políticos como decía Winston Churchill, lo claro es que no existen ya los líderes puros ideológicamente como lo plantea Rana Mitter al decir que a lo largo mucho tiempo el pensamiento del liderazgo chino ha sido producto de una variedad de influencias, entre ellas el budismo, el taoísmo y el marxismo. Resaltando, sin embargo, que una tradición que ha estado por encima de todas ellas, son las ideas del pensador Confucio (551 a.C. a 479 a.C.).⁹ El confucianismo es más bien una práctica de vida (el lugar de un individuo en la sociedad) más que una religión como tal, aunque el propio Confucio no negó la existencia de un mundo espiritual al afirmar, por ejemplo, que era más importante concentrarse en este mundo mientras uno estaba en él. Pero, lo importante de Confucio para el actual liderazgo chino es su declaración/pensamiento ligado al requisito del orden y las relaciones jerárquicas como claves para la sociedad; la lealtad y obediencia que debían los sujetos a sus gobernantes (los niños, a sus padres y las esposas, a sus esposos), pero que los gobernantes que no cuidaban el bienestar del pueblo perdían el “mandato del cielo” y podían ser derrocados justamente. Por eso Mitter dice que “los valores de orden, jerarquía y obligación mutua siguen siendo tan atractivos en el siglo XXI como lo fueron en el siglo V A.C.”.

Xi ha promovido el nacionalismo y el rescate de valores confucianos (de los valores tradicionales) para reforzar el concepto de armonía y respeto/subordinación pasiva hacia la autoridad nacional. Mientras en lo externo, exacerbó la imagen nacional a través de organismos internacionales, empresas y cultura popular (películas de acción, como “Wolf Warrior” de las fuerzas especiales chinas, donaciones de equipamiento militar o de insumos médicos en la pandemia, instalación masiva de institutos Confucio, fomento de programas de estudios chinos en universidades, etc.) y de un cuerpo diplomático muy confrontacional. La diplomacia del “guerrero lobo” es interpelativa/agresiva y sus defensores denuncian en voz alta en las redes sociales y en entrevistas, así como hacen uso de la violencia física contra los manifestantes y disidentes, ante cualquier crítica percibida al gobierno chino y/o al PCCh y a las políticas asociadas.¹⁰ Francisco Santos, por ejemplo, relata que “un ejemplo pequeño pero que da una idea (de esto) es lo sucedido en un consulado de China en Manchester, Inglaterra. Una persona protestaba contra Xi y los guardias del consulado salieron, lo metieron al jardín del consulado y comenzaron a golpearlo. Un policía británico tuvo que meterse al consulado para rescatar al protestante. Un funcionario diplomático del ministerio de Relaciones Exteriores de china acusó al protestante de haberse metido al consulado cuando la evidencia claramente muestra que no es así”.¹¹

I.El “ungimiento” de Xi

Xi ya llevaba dos mandatos (desde 2012), por lo que estaba descartado para seguir en el cargo, pero el 2018 logró eliminar la disposición que cerraba las puertas para optar a un tercer mandato, una norma impuesta en el período de Deng para evita la figura del líder supremo y otro Mao. Así, en el 20° Congreso el nuevo Comité Permanente del Politburó, formado por un total de siete miembros, reeligió a Xi como el secretario general del PCCh, lo que, a su vez, le asegura su ratificación como presidente para otros cinco años durante las sesiones legislativas anuales del gobierno el próximo marzo (2023).

3.- Palomares, Alfonso (2022), “Xi Jinping diseña el nuevo sueño chino”, La Región del 22 de octubre. Recuperado el 28 de octubre de 2022 de <https://www.laregion.es/opinion/alfonso-s-palomares/xi-jinping-disena-nuevo-sueno-chino/20221022201091169575.html>

4.- Human Rights Watch, “El gobierno chino representan una amenaza global para los derechos humanos”, del 14 de enero del 2020. Recuperado el 13 de septiembre de 2022 de <https://www.hrw.org/es/news/2020/01/14/el-gobierno-chino-representa-una-amenaza-global-para-los-derechos-humanos>

5.- Amnistía Internacional, “China” del 2022. Recuperado 17 de septiembre de 2022 de <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/paises/pais/show/china/>

6.- Noticias ONU, “China es responsable de ‘graves violaciones de los derechos humanos’ en la provincia de Xinjiang, asegura informe de la ONU”, del 31 de agosto de 2022. Recuperado el 12 de septiembre de 2022 de <https://news.un.org/es/story/2022/08/1513822>

7.-Op cit. Sel, Pierre (2022).

8.-Palomares, Alfonso (2022), op cit.

9.-Mitter, Rana (2018), “Confucio: por qué el legado del gran sabio chino ha sido tan influyente durante milenios”, BBC Mundo del 15 de diciembre. Recobrado el 4 de noviembre de 2022 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-46573005>

10.-Barragán, Carlos y Petrel, Enrique Andrés (2020), “Retrato de los Wolf Warriors, la agresiva diplomacia china que aterriza en Europa”, El Confidencial del 24 de abril. Recuperado el 14 de octubre de 2022 de https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2020-04-24/wolf-warrior-china-diplomacia-coronavirus-europa_2563320/

11.-Santos, Francisco (2022), “El nuevo imperio”, Infobae del 20 de octubre. Recuperado el 26 de octubre de 2022 de <https://www.infobae.com/america/opinion/2022/10/20/el-nuevo-imperio/>

En 2012 Xi fue electo presidente del país en una votación de compromiso entre las dos facciones enfrentadas del Comité Central. Ya en la cumbre del poder, Xi se empleó a fondo en desplegar su talento político y estratégico y al poco tiempo de ocupar la presidencia del país, el Comité Central del PCCh difundió secretamente un documento interno sobre la “esfera ideológica”, que supuestamente redactó él mismo y que posteriormente llevaría su nombre. Hasta ese momento, sólo a Mao Zedong se le confió la potestad de “un pensamiento propio”, el más alto rango posible de contribución doctrinal al devenir del universo chino: el Pensamiento Mao. A Deng Xiaoping, se le permitió una “teoría”, mientras que las contribuciones ideológicas de Jiang Zemin o Hu Jintao ni siquiera llevan su nombre.

En el texto de Xi se enumeraban los temas que no debían ser objeto de debate ni de discusión. Se trata de dogmas básicos del pensamiento dominante chino, entre los cuales, se descarta de manera absoluta la democracia constitucional, los considerados valores universales de Occidente, el neoliberalismo, la noción de sociedad civil, la idea occidental del periodismo y el nihilismo histórico. Frente a las amenazas de las ideas disolventes occidentales, por otra parte, los miembros del PCCh debían defender de manera combativa la línea ideológica del partido, evitar la difusión de ideas contrarias y ejercer sin reserva un control activo sobre los que se publica en los medios. Este dogma agregaba que era un imperativo purificar el medio ambiente ideológico de la opinión pública, especialmente en internet, donde se desarrolla, en buena parte, el combate ideológico (ganar la hegemonía cultural y controlar los mapas mentales sobre la política de las que habla Lechner).¹² Otro objetivo de Xi, tratando de bañarlo con las enseñanzas confucianas, también fue que el partido adquiriera de nuevo un carácter de proyecto ético, para lo cual lanzó una campaña contra la corrupción destinada a escanear a funcionarios de todo rango (“tigres y moscas”).

Como ya lo relata Mario Estaban el 2017, Xi al lograr en el 19° Congreso reformar los estatutos partidarios y consolidar/transparentar su pensamiento en los principios teóricos fundamentales del PCCh (fuente de doctrina),: “El pensamiento de Xi Jinping sobre el socialismo con características chinas para una nueva era”, se equipara al “padre” de la RPCh Mao Zedong (el Gran Timonel).¹³ Xi anunció en éste, que China entraba en “una nueva era” y enumeró 14 principios políticos básicos que, según resume Carrie Gracie,¹⁴ editora del servicio chino de la BBC, “enfatan los ideales comunistas” y que el historiador y analista político chino Zhang Lifan consideraba como “el comienzo de la era de Xi”. Estos son: garantizar el liderazgo del Partido sobre todo el trabajo; comprometerse con un enfoque centrado en la sociedad; continuar con una reforma integral y profunda; adoptar una nueva visión para el desarrollo; ver que la sociedad es quien gobierna el país; garantizar que cualquier área de gobierno está basada en el derecho; defensa de los valores socialistas; garantizar y mejorar las condiciones de vida de la sociedad a través del desarrollo; garantizar la armonía entre el humano y la naturaleza; perseguir un enfoque global para la seguridad nacional; defender la absoluta autoridad del Partido sobre el Ejército Popular de Liberación ((EPL); defender el principio de “un país, dos sistemas” y promover la reunificación nacional” con la vista puesta en Taiwán (considerada una isla-provincia rebelde por Pekín); promover la construcción de una sociedad de futuro compartido con toda la humanidad; y, ejercer un control total y riguroso del Partido. A ellos, se sumaron la completa y profunda reforma y “nuevas ideas para el desarrollo”, en busca de un nuevo modelo económico más equilibrado; y la convivencia “armoniosa” entre el hombre y la naturaleza. Macarena Vidal expresó que esta “brújula ideológica”, entonces, “pasaría a estudiarse en las escuelas y formaría parte de las ‘guías de acción’ que debían seguir todo buen comunista chino. O todo aquel que quiera llegar a algo en la nueva gran potencia. Un pensamiento que se resume en ‘el gran sueño chino de rejuvenecimiento de la nación’: la vuelta de China al papel de líder mundial, sea en el terreno económico, político o militar”.¹⁵

Con la reafirmación de estas ideas y lo logrado en el 20° Congreso de consolidación absoluta del poder (autocracia), resultará menos relevante de que a futuro Xi conserve sus títulos o no, ya que sea quien sea quien ocupe el puesto, siempre será él, con el estatus del gran emperador moderno quien tendrá la última palabra, cosa que ya ocurrió con Deng, el gran poder en la sombra hasta su muerte, aunque su único título oficial para entonces fuera el de presidente honorario de la Federación China de Bridge.

Tal como ocurrió en el 19° Congreso, la elección del nuevo Comité Permanente del Politburó reafirmó la exclusividad del género masculino en él. En lo que si hubo cambio fue que la facción de Xi esta vez no negoció con la Liga de las Juventudes del Partido y la facción de Shanghai, y así el “nuevo club de los siete” quedó formado en su totalidad por aliados y/o miembros leales del reelecto secretario general (del antiguo comité permanente sólo quedaron Zhao Leji y Wang Huning, considerados cercanos y aliados de Xi). Los cuatro recién llegados/ascendido también son de la manada del secretario general. Li Keqiang y Wang Yang ni siquiera figuran entre los 200 miembros del Comité Central. El liberal Hu Chunhua y protegido de Hu Jintao, uno de los cuatro viceprimeros ministros de China y alguna vez considerado un posible sucesor de Xi, fue degradado a simple miembro del Comité Central (ni siquiera del Politburó de 24 miembros). Chen Quanguo, principal responsable del sistema represivo aplicado en la región de Xinjiang, también perdió su escaño. Este Politburó, por otro lado, consagró la profesión de ingenieros y científicos, ya que 6 de sus nuevos miembros son licenciados en ciencias, desde la industria aeroespacial (Ma Xingrui y Yang Jiajun) hasta la ingeniería nuclear (Li Ganjie, que estudió en Francia en los años 90).

Hasta ahora, los miembros del Comité Central debían jubilarse a los 69 años. Sin embargo, aparte del propio Xi Jinping (69), Zhang Youxia (72 años) aliado crucial de Xi Jinping dentro del ejército y vicepresidente de la Comisión Militar Central permaneció en su puesto. También Wang Yi (69) entra en el Politburó y sucede a Yang Jiechi. Por el contrario, Li Keqiang y Wang Yang, ambos de 67 años, fueron expulsados. Tras la gran purga, en este Congreso triunfó la lealtad política sobre el mérito y la edad como criterio de promoción y en esta fase de concentración de poder, incluso las figuras políticas pertenecientes a otras facciones se han visto obligadas a desplegar esa lealtad (pleitesía) para su supervivencia política.¹⁶

II. La Era de Xi.

Bao Tong, que en el pasado se desempeñó como consejero político de Zhao Ziyang (el difunto ex secretario que fuera expulsado del PCCh) y que estuvo siete años en prisión tras la represión de 1989 y luego bajo vigilancia continua e intermitentes arrestos domiciliarios, expresó frente al 19° Congreso y la “nueva era” que “sólo hay una era, la era leninista...Lo que caracteriza a esta ‘nueva era’ es la nueva ideología, según la cual el Partido debe ser responsable de todo: Estado, ejército, personas e intelectuales, en cada rincón del país. Pero esto no es novedad; es una idea antigua que ha estado circulando durante 50 años, y que ya estaba presente en la constitución del Partido. Es el maoísmo. No hay nada más antiguo que eso. Cómo es que esto repentinamente se ha convertido en una nueva idea, no tengo idea”.¹⁷ Se volvió a la centralización total del poder y aumentó el control sobre la sociedad por medio de la tecnología (como lo señala Henry Kissinger, China y Estados Unidos son estados anfitriones de la Inteligencia Artificial)¹⁸ y también la represión física de los disidentes.

12.- Lechner, Norbert (1993). “Los nuevos perfiles de la política. Un bosquejo”. Jornadas de CLACSO, CEA, UNC

13.- Esteban, Mario (2017), “La era de Xi Jinping”, Real Instituto El Cano del 25 de octubre. Recuperado el 04 de noviembre de 2022 de <https://www.realinstitutoelcano.org/la-xi-jinping/>

14.- Gil, Tamara (2017), “Los 14 principios políticos de Xi Jinping para convertir a China en superpotencia y que lo pone a la altura de Mao Zedong”, BBC Mundo del 24 de octubre. Recuperado el 01 de octubre de 2022 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41729175>

15.- Vidal Liy, Macarena (2017), “China proclama la era de Xi Jinping y lo equipara a Mao”, El País del 25 de octubre. Recuperado el 20 de octubre de 2022 de https://elpais.com/internacional/2017/10/24/actualidad/1508822211_414909.html.

16.- Op cit. Sel, Pierre (2022).

17.- Asian News (2017), “Bao Ting: la ‘nueva era’ de Xi Jinping no es ninguna novedad”, del 28 de octubre de 2017. Recuperado el 15 de octubre de 2022 de <https://www.asianews.it/noticias-es/Bao-Tong:-la-%E2%80%98nueva-era%E2%80%99-de-Xi-Jinping-no-es-ninguna-novedad-42177.html>

18.-Teja Polcumally, Arun (2022), “Reseña – La era de la IA” de Henry A. Kissinger, Eric Schmidt y Daniel Huttenlocher, E-International Relations del 12 de noviembre. Recuperado el 22 de noviembre de 2022 de <https://www.e-ir.info/2022/11/12/review-the-age-of-ai/>

Tras los resultados del 20° Congreso que rompieron prácticamente todas las normas del ordenamiento políticos chino y donde el poder se personalizó más allá del partido, Xi dijo "ahora estamos dando pasos confiados en un nuevo viaje para convertir a China en un país socialista moderno en todos los aspectos, para avanzar hacia la meta del segundo centenario y abrazar el gran rejuvenecimiento de la nación china en todos los frentes a través del camino chino hacia la modernización". Agregando que "debemos estar preparados para soportar fuertes vientos, aguas agitadas e incluso tormentas peligrosas (...) Frente a cambios drásticos en el panorama internacional, especialmente intentos externos de chantajear, contener (y) bloquear a China (en su ascenso), hemos antepuesto nuestros intereses nacionales".¹⁹

Aunque la mayoría de los temas tratados en el informe no sean nuevos, el informe introduce un slogan ampliamente retomado por la propaganda oficial: la "modernización al estilo chino" ya mencionado por el propio Xi el 2019 y en contraposición al concepto de democracia occidental. Se describía en aquel momento como "la principal misión y tarea del Partido Comunista para la nueva era", proceso modernizador que se llevaría a cabo en dos etapas: el de la "modernización socialista" de 2020 a 2035, y el de la prosperidad socialista de 2035 a 2049, fechas que ya habían aparecido en el informe del 19° Congreso.

Los principales objetivos y tareas para este período son los siguientes:²⁰

- Lograr avances en la promoción del desarrollo económico de alta calidad; lograr una mayor autosuficiencia y fortaleza en ciencia y tecnología; lograr grandes avances en la creación de un nuevo patrón de desarrollo y la construcción de una economía modernizada;
- Dar nuevos pasos en la reforma y apertura; seguir avanzando en la modernización del sistema y la capacidad de gobierno de China; mejorar aún más la economía de mercado socialista; poner en marcha nuevos sistemas para una economía abierta de mayor nivel;
- Mejorar aún más las instituciones, las normas y los procedimientos de la democracia popular de todo el proceso; mejorar el sistema de estado de derecho socialista con peculiaridades chinas;
- Enriquecer la vida intelectual y cultural de nuestro pueblo; mejorar la cohesión de la nación china y el atractivo de la cultura china;
- Garantizar que los ingresos personales crezcan básicamente al mismo ritmo que el crecimiento económico y los aumentos salariales junto con los aumentos en la productividad; garantizar un acceso mucho más equitativo a los servicios públicos básicos; desarrollar un mejor sistema de seguridad social de varios niveles;
- Mejorar sustancialmente los entornos de vida urbanos y rurales; lograr un progreso notable en la construcción de una China Hermosa;
- Consolidar aún más la seguridad nacional; cumplir las metas por el centenario del Ejército Popular de Liberación en 2027; hacer progresos sólidos en la construcción de una China pacífica;
- Aumentar aún más la posición e influencia internacional de China; permitir que China desempeñe un papel más importante en la gobernanza global.

Resalta, además del fortalecimiento de la economía de mercado socialista y de su autosuficiencia, especialmente en materia de tecnología, es la "prosperidad común" (léase el "Sueño Chino", la versión china del ethos estadounidense del "American Dream") para hacer frente a la desigualdad y acumulación excesiva de ingresos y así evitar una "lucha de clases". El "Sueño Chino", en términos simples, busca alcanzar una sociedad "modestamente acomodada", sin despilfarros ni lujos (US\$ 20.000 per cápita), y donde la calidad de vida se obtenga a partir de buenos servicios públicos, dado que la cobertura ya está lograda.

China es uno de los países más desiguales del mundo (el 1 % controla más del 50% del capital), la sustancial caída en el tamaño de la población y la relentización de la economía (3,9 o 4% frente al objetivo oficial de 5,5%)

y el miedo a caer en la trampa de ingresos medios, entre otros, presentan retos inmensos para un modelo cada vez más autoritario tal como se viene viendo en las enormes e inusuales olas de protestas en contra de las fuertes restricciones por el Covid-19 de fines de noviembre de este año, donde incluso se ha pedido la renuncia de Xi Jinping al identificarlo con esta política "Covid O".²¹

Para materializar este objetivo (tener un país desarrollado en 2035) y que implica importantes reformas y la difícil tarea de una redistribución de las rentas, ya antes del 20° se había lanzado un ambicioso plan de reformas en 16 sectores, que incluían 60 capítulos y 330 medidas concretas. Además, se crearon dos organismos: el Consejo de Seguridad Nacional y la Dirección para la Profundización de las Reformas con el objeto de tener una economía menos basada en las exportaciones y más en el consumo interno, y ampliar el sector de los servicios. Esto también incluyó apostar por las energías limpias; reubicar a 100 millones de habitantes; potenciar la configuración de 22 megaciudades conectadas por infraestructura moderna; fomentar la internacionalización de empresas locales, e invertir en tecnologías de punta (inteligencia artificial - AI, robótica, redes inalámbricas, y las de ámbito espacial). Tanto en el 18° como el 19° Congreso del PCCh, se definió que había que darle más espacio al mercado pero con la fuerte supervisión del Estado (y del PCCh).

Claramente como lo expresa Mario Esteban, además de la proscripción de palabras extremadamente simbólicas para la democracia occidental (por ejemplo, reformas políticas fue cambiada por reformas institucionales), los únicos elementos críticos que se mencionaron en este 20° Congreso tuvieron que ver con actores externos, con fuerzas independentistas y con algunas cuestiones relacionadas con el estado en el que estaba sumido el PCCh cuando Xi asumió. Como lo expresó el propio Xi en una clara crítica a sus predecesores, apuntó a un liderazgo del partido "débil, vacío y diluido", lleno de "burocratismo, hedonismo y extravagancia" con "casos de corrupción profundamente chocantes". No hubo autocrítica sobre la estrategia para combatir el Covid-19 (interpelada con fuertes protestas al finalizar el 2022); por el contrario, se habló de haber "priorizado al pueblo y sus vidas", de "avances tremendamente alentadores y de una cooperación con amplio reconocimiento internacional".²²

También resaltó en este Congreso la repetición y jerarquización del concepto de "Seguridad Nacional", lo que no fue una sorpresa, ya que desde el 2012 el concepto de seguridad ha estado en el centro de la agenda política de Xi. Más allá de la seguridad nacional propiamente tal y tener un ejército de clase mundial en 2050, entre otros, en esta edición aparecen otras formas de seguridad (energética, alimenticia, territorial, ideológica). Como lo relata Sel, "el triunfalismo se puede ver en la lista de éxitos conseguidos en diez años y sólo se ve igualado por la aspiración de conseguir la modernización de China y el 'rejuvenecimiento de la nación'. Tal aspiración al éxito futuro, junto al concepto de seguridad integral, va acompañada de ambiciones globales que presentan a la futura China como "un gran país socialista moderno que lidera el mundo en términos de fuerza (e influencia) internacional para mediados de siglo" (2050).

III. Hora de jugar globalmente

El sueño chino deja pocas dudas que China buscará volver a ser "el Imperio del Centro" (Zhongguo), un centro cuyo radio aspira a extenderse hasta el fin del mundo (ascenso pacífico a hegemonía). Entre frases sobre la paz mundial, Xi dejó claro que China busca un nuevo orden mundial. Habla de coprosperidad en un mundo multipolar, pero no abandona un orden adecuado a los intereses chino (un mundo para China) en su posicionamiento internacional. Sus ataques a Occidente, en especial a los Estados Unidos, dejan claro que, a diferencia de la política de Hu Jintao (basada en la paz, la cooperación y la seguridad internacional), la nueva política exterior será más exigente y agresiva a partir de su desarrollo interno y de sus capacidades de poder, es decir desde una posición de fuerza.

19.-France 24 (2022), "Xi Jinping asegura un tercer período presidencial y afianza su doctrina en China", del 22 de octubre. Recuperado el 04 de noviembre de 2022 de <https://www.france24.com/es/asia-pac%C3%ADfico/20221022-china-xi-jinping-constitucion-tercer-mandato>
 20.- Xinhua (2022), "CPC expone principales objetivos y tareas para los próximos 5 años", del 16 de octubre. Recuperado el 21 de noviembre de 2022 de <http://www.ecns.cn/news/2022-10-16/detail-ihcfacfv5458603.shtml>
 21.- Murphy, Matt (2022), "China: por qué una hoja en blanco se convirtió en el símbolo de las inéditas protestas en ese país", BBC News Mundo del 28 de noviembre. Recuperado el 28 de noviembre de 2022 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-63782298>
 22.-Esteban, Mario (2022), "Repercusiones del 20° Congreso del Partido Comunista Chino: más Xi y más partido", Real Instituto El Cano 28 de octubre. Recuperado el 04 de noviembre de 2022 de



Precisamente, Xi dijo que estamos “armados con el espíritu de Yan’an (base del PCCh durante la guerra contra Japón), preparados para la lucha, completamos los objetivos del XX Congreso” en el contexto de “los intentos externos de chantaje, contención y bloqueo (destinados a) ejercer gran presión sobre China” como advierte el texto final del 20° Congreso.²³ No hay que olvidar, los ejercicios militares aéreos y navales a gran escala que realizó alrededor de Taiwán a mediados de año, como una demostración de fuerza tras la visita a la isla por parte de la ex presidenta de la Cámara de Representantes de Estados Unidos, Nancy Pelosi, y que incluyeron violar el espacio aéreo de Taiwán y el lanzamiento 11 misiles balísticos (5 cayeron en aguas japonesas).

Xi consiguió, además, que se incluyese en el documento base del partido su campaña por la Nueva Ruta de la Seda,²⁴ el plan de conexión de China con el mundo a través de redes de infraestructuras, inversiones, comercio y comunicaciones tal como lo hicieron los grandes imperios a lo largo de la historia. La nueva Ruta de la Seda es vista en el mapa como la respuesta a los intereses geopolíticos y geoeconómicos de China, pero también la estrategia que le permitiría volver a ser un actor central en el centro del mundo del esquema teorizado por Halford J. Mackinder en 1919. La conclusión del principal teórico de la geopolítica de principios del siglo XX era clara: “Quien gobierne en Europa del Este dominará el Heartland; quien gobierne el Heartland dominará la Isla-Mundial; quien gobierne la Isla-Mundial controlará el mundo”.²⁵

Xi tiene claro que ese objetivo es a mediano plazo y, por lo mismo, su táctica se adaptará a las oportunidades que surjan siguiendo las enseñanzas pragmáticas de Mao. Por el momento y teniendo presente que los imperios siempre han sido los pilares de los órdenes políticos regionales, dos objetivos regionales se perciben con claridad para el corto/medio plazo. Uno es la sempiterna reivindicación de la unidad nacional (elogio a la imposición de la Ley de Seguridad en Hong Kong que unifica las restricciones políticas y los derechos) y tiene a Taiwán en el punto de mira, incluso con la reserva de usar la fuerza como último recurso si las circunstancias los requieren tal como lo expresó a mediados de octubre de este año el portavoz del PCCh, Sun Yeli.²⁶ Pero hoy mira la guerra en Ucrania y la respuesta de Occidente (test case). El otro, es extender la presencia militar china a los mares cercanos con islas artificiales, sentar presencia en los islotes en disputas con varias naciones e inaugurando nuevas cabezas de playa (infraestructura portuaria). Y la garantía de ambos depende de situar en primer plano la defensa nacional (la RPCh es el segundo país con mayor presupuesto para la defensa, cuyas cifras totales son mayores a las consignadas por la relación del ELP con distintas instancias).

China actualmente es un imperio mercantil realidad que le permite ser el primer socio comercial de más de 100 países, tener fuerzas armadas modernas y potentes con capacidad nuclear, tener un gran know how y tecnología de punta tras una inversión de más de US\$ 100 mil millones por año desde 1979, voluntad de poder y de presencia global, etc. Lo que se viene, por tanto, es preocupante para el mundo democrático al transparentarse una tremenda disputa geopolítica entre los regímenes autoritarios de China, con Rusia e Irán por un lado, y el mundo liberal democrático por el otro en la disputa por la hegemonía.

América Latina no está exenta de esta disputa estratégica al constatarse una presencia creciente de Pekín en la región desde el 2000, en los ámbitos de las relaciones comerciales, inversiones (entre 2005 y 2019 se contabilizan un total de 86 proyectos de Inversión Directa en Infraestructura por un total de US\$76.868 millones), políticas (funciona el lobby chino),²⁷ culturales (34 institutos Confucio y 10 aulas en la región) ahora militares (tiene 4 bases en la Antártica y construye una quinta, tiene una base espacial en Neuquén-Argentina que depende del ministerio de Defensa chino, además de ventas y donación de equipos militares, y ejercicios militares como los “Sniper Frontier” junto a Rusia, Irán y Venezuela en este último país), etc.

De acuerdo con el Council on Foreign Relations, un think tank con sede en Nueva York, China es, por volumen total de intercambio, el segundo socio comercial de América Latina y el Caribe después de Estados Unidos, pero el primero en magnitud en Sudamérica. Así China es el principal destino de las exportaciones de Brasil, Chile, Perú y también el principal origen de las importaciones de estos tres países, según datos de 2020 del Observatorio de Complejidad Económica. Es también el segundo destino de las exportaciones y el segundo origen de las importaciones de Argentina (después de Brasil) y Colombia (luego de EE.UU.), el segundo origen de las importaciones de México (por detrás de EE.UU.), y un socio comercial de importancia también para Bolivia, Ecuador y Costa Rica, entre otros.²⁸ Un comercio que tiene una clara relación centro-periferia: la región le vende a China principalmente de alimentos, combustibles y materias primas, al tiempo que se abastece de productos manufacturados, maquinaria y tecnología provenientes del gigante asiático.

23.-<https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/repercusiones-del-20o-congreso-del-partido-comunista-de-china-mas-xi-y-mas-partido/> Op cit. Sel, Pierre (2022).

24.-Yopo, Mladen (2018), “El lado B de la ruta de la seda china”, El Mostrador del 18 de septiembre. Recuperado el 10 de octubre de 2022 de <https://www.elmostrador.cl/noticias/opinion/2018/09/18/el-lado-b-de-la-ruta-de-la-seda-china/>

25.- Rodríguez-Rata, Alexis (2017), “Por Tierra y mar: La Ruta de la Seda, la brújula china para ser el Imperio del Centro”, La Vanguardia de 19 de junio. Recuperado el 20 de octubre de <https://www.lavanguardia.com/economia/20170619/423355535498/ruta-de-la-seda-china-imperio-del-centro-global.html>

26.-Deutsche Welle, “China insiste en su derecho a uti

27.- Claro, Hernán (2019), “Cómo funciona el lobby de China en el Congreso y el Gobierno”, en El Dinamo del 24 de septiembre. Recuperado el 15 de septiembre de 2022 de <https://www.eldinamo.cl/nacional/Como-opera-el-lobby-de-china-en-el-Congreso-y-el-Gobierno-20190924-0071.html>

28.-Padinger, Germán (2022), “China entra en una nueva era de la mano del liderazgo de Xi Jinping: ¿qué significa para el mundo y América Latina?”, CNN del 10 de noviembre. Recuperado el 20 de noviembre de 2022 de <https://cnnespanol.cnn.com/2022/11/10/china-xi-jinping-america-latina-orix/>

lizar la fuerza en Taiwán”, del 15 de octubre de 2022. Recuperado el 16 de noviembre de 2022 de <https://www.dw.com/es/china-insiste-en-su-derecho-a-utilizar-la-fuerza-en-taiw%C3%A1n/a-63451339>



China tiene acuerdo de libre comercio con Chile (Asociación Estratégica Integral), Costa Rica y Perú, y un plan de acción conjunta con la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Al momento, además, 21 países de América Latina y el Caribe han ingresado en la Iniciativa Ruta de la Seda, una de las banderas del desembarco del gobierno de Xi Jinping. Latinoamérica y Chile, en particular, entonces, debe decidir cómo lidiar con una RPCh cada vez más asertiva y dispuesta a ejercer su poder para defender sus intereses (diplomacia coercitiva), en especial cuando encuentran algún tipo de oposición o complicación. Ahí está, por ejemplo, las represalias económicas contra Australia cuando este país pidió una investigación independiente sobre el origen del Covid-19.

Precisamente, Xi dijo que estamos “armados con el espíritu de Yan’an Se espera una mayor presión política derivada de las inversiones en sectores estratégicos de las economías (en Chile tiene grandes inversiones en energía) y de las dependencias comerciales, así como en la posible mayor presencia de las FF.AA. chinas y sus medios en la región (no sólo en el canal de Panamá). Hablamos de un país estado céntrico, donde el rol del PCCh y del ELP en la dirección de empresas estatales chinas o su capacidad para alinear las privadas con los objetivos nacionales, obliga a entender mejor y más complejamente a la RPCh 2.0. , a evitar una extrema dependencia de China (o cualquier país y/o potencia) por un tema de seguridad como lo expresó el representante de la política exterior de la Unión Europea, Josep Borrel, pero por sobre todo reforzar la voz colectiva de la región ante estos desafíos en la senda de los expresado por el Presidente Boric de ver "con buenos ojos" la propuesta de un grupo de expresidentes para reactivar la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR).

Esto último, por ejemplo, será vital para hacer frente a temas como las acciones de la flota pesquera de aguas profundas más grande del mundo con casi 3.000 barcos y cuyas acciones van más allá de los temas económicos. Muchas de estas embarcaciones pescan en aguas internacionales, incluyendo cerca de las islas Galápagos, en el Pacífico Sur (la Flota Azul); a las “afueras” de la zona económica exclusiva de Argentina (el 2016 la marina argentina hundió un pesquero de bandera china que pescaba en su ZEE), en el Atlántico Sur; en el océano Índico o ante las costas de África. De acuerdo a Gregory Poling, director del programa del Sudeste Asiático y de la Iniciativa de Transparencia Marítima del Center for Strategic and International Studies, un think tank con sede en Washington, afirma que los barcos chinos que operan en esta zona son considerados generalmente como parte de una milicia marítima al dar "apoyo en labores de vigilancia y, en algunos casos, se encargan de acosar a barcos extranjeros, sean estos pesqueros o patrulleros". Se estima que entre 700 y 1.000 barcos civiles o pseudociviles reciben subsidios.²⁹

China ya es un imperio y tiene un nuevo emperador, Xi Jinping, más allá de que su imagen haya sido manchada e interpelada por las protestas contra las políticas anticoronavirus (le doblaron la mano). Por eso es significativa la respuesta del expresidente uruguayo Pepe Mujica a un estudiante que le preguntó sobre el imperialismo americano: “Si estás preocupado por el imperialismo americano espérate que te toque el imperialismo chino”.³⁰ Hay que poner atención a esta nueva etapa de la RPCh y acumular fuerza en la región para tener una relación sana y productiva con este mega país.

Fin.

29.- Bermúdez, Ángel (2022), “Cómo China usa barcos pesqueros para reforzar sus ambiciones territoriales”, 08 de noviembre. Recuperado el 20 de noviembre de 2022 de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-63395511>
30.- Santos, Francisco (2022), op cit.



Dr. Mladen Yopo H.
Phd en Ciencia Política
Universidad De Leiden